

Ficha de Visionado de Vídeo

Jesús Daniel López Cruz

Matricula:222B38304

Datos generales e imagen del vídeo	Reseña	Problema(s) que aborda	¿Dónde aplicarías este conocimiento?
https://youtu.be/xMouMNlaDc?si=LdL5Vplnz5x8_TXa  Publicado el 13 junio 2016	La Gestión para Resultados (GpR) surge como disciplina de la gestión pública que busca eficacia y eficiencia en la administración mediante la lógica gerencial. Se originó en el sector privado y fue adoptada en el ámbito público durante la presidencia de Nixon en EE.UU. Su propósito es orientar las decisiones y acciones del gobierno hacia el logro de resultados concretos y medibles. La GpR se apoya en sistemas de monitoreo, medición y control para evaluar el desempeño y fortalecer la toma de decisiones. Además, integra herramientas como instrumentos de gestión, sistemas de información y funciones directas. La GpR depende del Presupuesto Basado en Resultados (PbR), que establece objetivos y reformas que permiten alinear los recursos financieros con metas y políticas públicas para crear valor público.	La GpR responde a la necesidad de superar prácticas burocráticas ineficientes, la falta de evaluación clara y la desvinculación entre el gasto público y los resultados sociales. Aborda problemas como: la ausencia de mecanismos de control y rendición de cuentas, la dificultad de medir impactos reales, la carencia de profesionalización, la desconexión entre planeación y presupuesto, y la falta de coordinación entre actores del proceso público. El PbR enfrenta retos como la resistencia al cambio, la complejidad de implementación y la necesidad de sistemas confiables de indicadores de desempeño.	Se aplica en la vida académica para comprender la evolución de la administración pública y en la formación de futuros servidores públicos. En la práctica gubernamental, es útil para diseñar, ejecutar y evaluar políticas públicas basadas en resultados. También se aplica en proyectos sociales, gestión de recursos en salud, educación y programas de desarrollo sostenible. Asimismo, fortalece la participación ciudadana al permitir transparencia, evaluación y control del gasto público, contribuyendo a una gestión más incluyente y eficiente.